

El Eco del Tómes.

(SEGUNDA ÉPOCA).

Edición de noticias é intereses generales.



CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

El 2 de los corrientes tuvo lugar en el elegante teatro del Liceo; así como en el salon Oriental, el primero de los cinco bailes que las Juntas administradoras de los mismos han dispuesto dar en la temporada.

Si hemos de ser francos, no esperábamos tanta concurrencia, aunque haya sido menor que otros años, pues por una parte el rigor de la estacion y por otra lo recientes que aun estaban las pasadas fiestas que han agotado el buen humor y los bolsillos tenían necesariamente que producir sus efectos. Estos se han hecho sentir doblemente en el salon Oriental por ser las clases trabajadoras sus habituales concurrentes; sin embargo, tampoco en él escaseaba la gente en atencion á las circunstancias, y seria sensible que los buenos deseos de la empresa, contratando la magnífica orquesta que en él tocaba y esmerándose en dejar al público complacido se viesen defraudados en lo sucesivo, lo que indudablemente no es de esperar, y podemos prométernos unos magníficos carnavales á juzgar por las muestras.

Un ruego tan solo nos permitiremos hacer á la juventud que al Liceo asistió: ¿les seria posible frecuentar un poquito menos la fonda ó á lo ménos reprimir los excesos de su *buen humor* y recordar al mismo

tiempo que en su calidad de españoles y caballeros deben cumplir con todas las reglas de la galantería para con el bello sexo? Así lo esperamos, y no hay duda de que así sucederá. ¿No es cierto? Gracias á las dos empresas por su atencion para con nosotros,

* *

La *Juventud Católica* celebró el dia 2 sesion extraordinaria para solemnizar el aniversario de su instalacion, pronunciando nuestro amigo el Sr. Campo Barbagero un aplaudido discurso; mucho sentimos no haber podido asistir utilizando la galante invitacion de la junta.

* *

En el inmediato pueblo de Tejares se está ensayando por las personas casadas la obra de Echegaray *O locura ó santidad* para ponerla en escena en el teatrillo del pueblo.

* *

Al ir el jueves por la mañana al mercado de Peñaranda un hombre del pueblo de Cillan, y al pasar por la dehesa de Garcí-Pedro, divisó á larga distancia tres animales que le parecieron ser lobos. Espoleó su cabalgadura huyendo del peligro que corriera si sus sospechas se confirmaban, cuando á los pocos momentos vió tras de sí á los tres carnívoros en actitud amena-

zadora. Dió voces pidiendo auxilio y nadie le oía ni acudió á socorrerle. Los lobos no se apartaron del camino, á pesar de los esfuerzos de nuestro hombre por ahuyentarlos, siendo sus apuros mayores al no querer andar la borrica que montaba, cuyo instinto la anunciaba iba á ser la primera víctima.

En tan apurada situación hizo uso de una pequeña vara que traía, pegando en la cabeza á uno de los lobos que se aproximó al asno y dando desaforadas voces y maneando la única arma que decimos tenía, pudo deshacerse de tan terribles cuadrúpedos.

El día 2 ocurrió un incidente bastante desagradable en Peñaranda. Una jóven fué herida en la cara al abrir la puerta de la calle, habiéndose aprehendido al sujeto que se sospecha que cometió tal atropello.

Un acontecimiento sensible en alto grado ha tenido lugar esta semana: D. Carlos Frontaura ha cesado en sus funciones de Gobernador de la Provincia por haber sido trasladado con cargo igual á Almería. Podemos asegurar que el sentimiento por su marcha ha sido general y profundo, pues era de todos querido y apreciado.

En reemplazo del Sr. Frontaura ha sido nombrado D. Joaquin Ruiz.

Para asuntos propios del periódico ha estado en esta capital D. Benito Escaler, director de *La Moda Española Ilustrada* de Barcelona, á quien hemos tenido el gusto de conocer personalmente por su atención, que le agradecemos, en visitarnos.

Nuestro apreciable colega *La Revista del Circulo* publica en su último número un comunicado de D. Lorenzo Lucas Coca sobre el mejor derecho que asiste á Miranda para ser la capital del partido. En dicho escrito se hacen graves y transparentes alusiones al Sr. Hysern, juez de primera instancia de dicho partido, que á ser ciertos, dejan bastante mal parado á dicho funcionario y le acusan una gran falta de tino y de imparcialidad.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

En el presente mes deben los Ayuntamientos ultimar sus presupuestos extraordinarios para nivelar las resultas por adición que existan al haber liquidado en último de Diciembre pasado, los de 1876 á 1877, para refundir dichas resultas en los de 1878 á 1879.

Los Ayuntamientos deben satisfacer en el mes corriente el contingente provincial, si quieren librarse de apremios; y lo mismo el tercer trimestre de consumos.

De conformidad á lo dispuesto en el artículo 106 de la ley de 20 de Julio de 1877, los Secretarios de los pueblos cabeza de seccion electoral, deben hacer en las listas la anotacion de los electores que hayan fallecido.

Durante el presente mes deben quedar terminadas todas las operaciones censales y los Ayuntamientos deben enviar á las Juntas Provinciales todos los antecedentes sobre el particular.

Los Ayuntamientos deben haber hecho el sorteo de mozos para la quinta el primer domingo del presente mes y en el inmedia-

to la declaración de soldados según lo dispuesto en la Real orden de 20 de Noviembre de 1877.

El ilustrado Director del *Círculo Agrícola*, después de atinados razonamientos en su artículo *La Escuela General de Agricultura*, dice:

«Nosotros creíamos que estas observaciones que puede hacer todo el que no mire con indiferencia los progresos del siglo en que vivimos, debieran llamar la atención de gobernantes y gobernados y preocuparse algo más del fin que nos espera, que del caballo que más corra en el hipódromo y del caballero en plaza que rejonée con más garbo y más salero. Francamente lo decimos: al ver la importancia que se dá á las cosas más frívolas en nuestro país, al leer que hombres serios, graves, tal vez encanecidos, que han llegado á los primeros puestos de la Nación ¿es de creer que por su claro talento é ilustración, se preocupen por la adquisición de un billete para ver una fiesta, que emplean su tiempo en discutir si el traje amarillo ó morado será más bonito que el azul ó el color de chocolate, si *Frascuelo* recibe ó aguantata y si arranca ó no arranca? no podemos desechar la tristeza y el desaliento que se apodera de nuestro ánimo y consideramos completamente perdida la Nación que cubierta de harapos, hambrienta y destrozada, aun tiene humor de divertirse y codea y muerde para llegar á una *talanquera*.

Por eso decimos antes, que nuestra situación no se comprende. Porque si se comprendiera, no se haría lo que se hace. España no es Madrid, ni Madrid es España. Nosotros daríamos cuanto tuviéramos por traer á los pueblos rurales á los que todo lo ven de color de rosa y tienen tan buen humor y tanta gana de diversiones. Aquí

verían lo que cuesta un pedazo de pan negro, un haz de leña raquíto y una mala manta agujerada.»

Desearía de proporcionar al público salmantino algunos ratos de distracción ha resuelto detenerse en esta capital una temporada la compañía dirigida por el *signore* Carlo Ferrone, de paso para el Circo de Price de Madrid, dando algunas funciones ecuestres y acrobáticas en el espacioso Salon Oriental. Sabemos que dicha Compañía hará lucir sus habilidades á un caballo educado á la alta escuela.

Hoy á las 7 y media de la noche es la primera función. Confiamos en que el público les dará una buena cosecha de aplausos y, sobre todo, de pesetas.

Se nos ruega demos publicación al siguiente comunicado:

«Un deber de compañerismo nos mueve á recomendar á todos nuestros colegas, los viajantes, la fonda establecida en Salamanca, denominada *Del Comercio*, seguros de que han de hallar en ella esmerado servicio, suma limpieza, precios módicos y un trato y esquisita amabilidad por parte de los nuevos dueños que hoy la tienen á su cargo. Todo lo cual hace de dicha fonda un establecimiento digno y á propósito para satisfacer los deseos de los que en ella se hospedan.—Benito Escaler.—Julian Nadal.—Francisco Nadal.—José Lopez.—Gerónimo Manzano.»

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la importancia del anuncio que publicamos en las cubiertas titulado *Resina Coheyé*.

MESA REVUELTA.

—¿No comprenden Vds.—decía un catedrático del Instituto el día de Santa Agueda á sus alumnos que no querían entrar en cátedra,—que es una falta de atención lo que están Vds. haciendo?

—Al contrario, respondió uno más atrevido que los demás,—somos demasiado galantes, pues debiendo hoy desempeñar las cátedras las señoras de los Profesores, no queremos se tomen ninguna molestia por nosotros.

BIBLIOGRAFÍA.

De la viruela y su profilaxis.—Doctor Anet, Barcelona, 1878.—Un folleto, 4 reales en el establecimiento de vacunación con linfa de vaca, calle Ancha, 80, 1.º, Barcelona.

Esta memoria leída en la academia médico-farmacéutica de Barcelona contiene importantes datos y conclusiones como pueden observar nuestros lectores leyendo el artículo del Dr. Anet adjunto, extraído de esta Memoria.

Memoria de los trabajos hechos por la junta directiva de la LIGA DE CONTRIBUYENTES de Búrgos en el año 1877.—Búrgos, 1878.

Si importantes verdaderamente son las Ligas de Contribuyentes y las asociaciones análogas, la de Búrgos por el número de sus trabajos, su importancia y sus resultados, que revelan una gran dosis de actividad y amor al país no es de las que menos se distinguen, como lo comprueba esta memoria, en el cumplimiento de la difícil misión que se han propuesto.

Nuevo proceder de Extracción de la Catarata, por el Dr. R. Liebreich, Profesor

de Oftalmología y Cirujano del Hospital de Santo Tomás en Lóndres, vertida al castellano por D. Rodolfo del Castillo.

Del Peróxido de Azoe como anestésico en las operaciones oculares, escrito por el traductor del anterior. Estos dos folletos tienen gran importancia según la opinión de acreditados médicos.

Agradecemos la atención del distinguido escritor valenciano D. Constantino Llombart, que ha remitido un ejemplar de su almanaque lemosino de este año, 4.º de su publicación, *Lo rat-penat*, dedicado á nuestro Director. Es una obrita notable bajo todos conceptos, que recomendamos á los aficionados.

El Correo de la Moda.—Hemos recibido esta interesantísima publicación, que recomendamos con la mayor eficacia á nuestras lindas lectoras.

Precio medio que han tenido en el último mercado de la Capital los granos y artículos siguientes:

Artículos.	Ps.	Cs.
Trigo de 1.ª	Fanega.	10 50
de 2.ª	»	10 »
de 3.ª	»	9 50
Rubion.	»	8 »
Cebada.	»	5 »
Centeno.	»	5 50
Guisantes.	»	6 50
Algarrobas.	»	4 50
Garbanzos.	Kilógramo.	» 54
Judias.	»	» 54
Carne de vaca.	»	1 8
Tocino.	»	1 40
Manteca.	»	1 29
Arroz.	»	» 76
Patatas.	»	» 62
Castañas.	Fanega.	» »
Aceite.	Litro.	1 24
Vino.	»	» 28
Aguardiente.	»	» 93

SALAMANCA:
Imp. de D. Sebastian Cerezo.
1878.

CARÁCTERES DE UNA BUENA VACUNA.

El líquido que sale de la pústula cuando se la abre, debe estar en forma de globulitos de color plateado; es viscoso, forma hebra entre los dedos y se mezcla difícilmente con la sangre: se deseca con prontitud, y toma por la desecación un aspecto vidrioso análogo al del barniz, así es que es muy quebradizo.

Algunos médicos, y entre otros Dubois d'Amiens, han hecho investigaciones microscópicas para determinar si tenía caracteres que permitiesen comprobar la actividad ó pérdida de las propiedades preservativas del virus. El resultado de sus trabajos es el siguiente:

1.º El virus de la vacuna esté en el estado de fluidez ó en el de desecación, no presenta indicio alguno de glóbulos ó globulillos.

2.º El mismo virus examinado con lentes del mayor aumento, no presenta señal alguna de animalillos.

3.º Cuando el virus de la vacuna es muy puro, es decir, sin mezcla alguna de restos orgánicos, de partículas membraniformes, de glóbulos sanguíneos ó purulentos, se forman repentinamente cristalizaciones sumamente hermosas; en el caso contrario son muy imperfectas y muy accidentales, y entonces es difícil conocer su naturaleza. Estas cristalizaciones semejantes á magníficos bordados, á herborizaciones muy regulares, son preciosísimas, y se han reconocido, á no dudar, cristales de hidróclorato de amoniaco.

Cuando faltan estas disposiciones, cree M. Dubois que el virus ha perdido sus propiedades preservativas. MM. Donné y Jeard, en una carta destinada á combatir esta conclusión, establecieron que estas cristalizaciones eran las mismas en una vacuna activa, y en un líquido muerto, para valerlos de su expresión. Sin embargo, M. Jeard ha tratado de resolver el problema que habia propuesto M. Dubois, y expresa en estos términos el resumen de sus observaciones.

Las condiciones para la conservación de la vacuna con toda su virtud, no dependen esencialmente del aparato destinado á conservarle y recogerle. Cada generación de vacuna varía mucho bajo el aspecto de su longevidad, sean cuales fuesen las precauciones que se hayan tomado para conservarlo. Así es que he conseguido buen efecto vacunando con vacuna conservada en tubos hacia 18 meses, y me ha faltado una vacuna de seis semanas; el humor de la vacuna de algunos sujetos se descompone ó muere con más prontitud que el procedente de otros. Mi experiencia me ha probado que cuando una pústula, lo más regular posible, segrega, cuando está abierta, un humor demasiado abundante trasparente y seroso, se conserva por ménos tiempo.

El humor ménos abundante, algunas veces coloreado y teñido de sangre, de un grano más seco, se conserva generalmente por muchísimo tiempo.

Cuando el humor contenido en un tubo toma un viso amarillo de limón, está muerto el virus.

Cuando se desarrolla en un líquido contenido en un tubo uno ó muchos puntitos de cristales escéncricos, que toman la forma de las flores del castaño, no tiene ya virulencia la vacuna.

Sin embargo, algunas veces el humor queda trasparente, intacto en apariencia bajo todos aspectos y no trasmite la vacuna.

Independientemente del calor, del frio y de la electricidad, el tiempo y la edad obran sobre la vacuna como sobre los huesos y las semillas.

Como la vacuna pierde parte de su actividad despues de cierto tiempo de extrai-da del organismo, conviene aplicarla lo más pronto posible.

Si se ha de emplear linfa contenida en cristales se humedecerá con una gota de glicerina pura ó agua fria, nunca con agua caliente y jamás con saliva.

Tenemos en nuestro poder una carta de un colega, en la que nos dice, que la linfa que le remitimos no habia dado resultado, á pesar de haberla mezclado con aguardiente.

La edad más conveniente para vacunar es de dos á seis meses; no obstante en algunos casos puede vacuarse al mes y hasta á los quince dias de haber nacido. Antes de los dos meses, la criatura es demasiado tierna y sus pequeñitos brazos no ofrecen espacio para el desarrollo del proceso inflamatorio que en ellos se ha de efectuar. Pasados los seis meses, el niño bastante inteligente, á más del dolor de la operacion, aunque ligero, pasa la desazon que le ocasiona la presencia de una persona desconocida que le sujeta y hace daño: á más con sus uñas se rasca, y muy fácilmente destruye la forma de las pústulas tan indispensable para el diagnóstico de la vacuna.

Como consecuencias ó deducciones naturales de todo lo expuesto, podemos sentar las siguientes verdades ó principios sobre vacuna y vacunación.

1.º La vacuna es el único preservativo específico y eficaz de la viruela.

2.º El individuo vacunado con linfa de buena procedencia, se halla preservado de la influencia variolosa por un período de tiempo que varía entre 10 y 15 años.

3.º Si por acaso un individuo sometido á la influencia profiláctica de la vacuna, contrae la viruela, es esta una enfermedad leve y benigna, sin dejar huella de su existencia.

4.º Para tener seguridad de mantenerse preservado de la viruela grave, es preciso revacunarse.

5.º La estadística demuestra que de cada 100 personas que se someten á la revacunacion en período hábil, solo en unas 70 de ellas surte efecto (lo cual supone que estas volvian á hallarse predispuestas á sufrir la viruela); más, como no sea dable juzgar á priori de quienes tienen ó dejan de tener esta aptitud morbosa, la prudencia aconseja retirar la inoculacion de la vacuna, sobre todo en los casos de epidemia. Además, como de la vacunacion animal no puede resultar el menor perjuicio, aun en el caso de no surtir efecto la revacunacion, se adquiere, sin riesgo alguno de esta manera, la certidumbre de que subsiste en el individuo la misma inmunidad para la viruela.

6.º Es una preocupacion creer que en ciertas épocas del año sea más ó menos peligroso vacunar ó revacunar. Estas operaciones son igualmente inofensivas en todos tiempos, aun en aquellos en que amenaza ó reina una epidemia variolosa.

La menstruacion y la preñez no contraindican la vacunacion.

7.° La calentura ó proceso morboso que produce la vacuna, no predispone á la viruela.

8.° La influencia preservativa de la vacuna no se manifiesta hasta el 6 ó 7.° dia, algunos (Bousquet) suponen el 3.°

9.° Las personas vacunadas no tienen aptitud para una nueva vacunacion hasta tanto que halla trascurrido un período variable de 10 á 15 años de la vacunacion anterior.

10. La falta de aptitud para recibir la influencia del virus vacuno de buena procedencia, supone, de un modo casi cierto, inmunidad individual para la viruela.

11. Aun cuando se suelen practicar varias incisiones al objeto de asegurar el éxito de la inoculacion, basta con una sola pústula vacuna para obtener el resultado preventivo que se desea

12. Desde el 4.° al 8.° dia de la inoculacion, es conveniente que las personas vacunadas, y en especial los niños, se mantengan al abrigo de las violencias atmosféricas.

13. Infinidad de casos desgraciados, observados con repetida frecuencia por los médicos, demuestran que con la inoculacion de la vacuna procedente del organismo humano (vacuna de brazo), puédense adquirir varias afecciones contagiosas, especialmente la sífilis.

14. Solo la inoculacion de la linfa directamente procedente de la vaca (cow-pox), puede considerarse exenta del peligro de la propagacion de otras enfermedades por medio de la vacunacion.

15. Dada la degeneracion que experimenta el virus vacuno de un organismo humano á otro, únicamente el hecho de que la linfa directamente derivada de la vaca no surte efecto, puede dar seguridad de que no se tiene aptitud individual para contraer la viruela.

16. La trasmision de la vacuna de ternera á ternera es siempre posible, y puede tenerse en tanta cantidad como lo exijan las necesidades de un gran servicio.

17. La vacuna de ternera á ternera no se debilita, antes al contrario, conserva indefinidamente su actividad; lo que no sucede á través del organismo humano.

18. Como el ganado vacuno no recibe enfermedad alguna de las que se pueden propagar por la inoculacion de la vacuna humana, queda la vacuna animal completamente exenta de tales azares.

De todo lo expuesto resulta: que la vacuna animal es, con relacion á la viruela, el único preservativo eficaz y exento de inconvenientes y peligros.

Barcelona.

DR. ANET.

El alcanfor en la vegetacion. Está completamente demostrado por los sábios horticultores franceses las virtudes del alcanfor como estimulante para la vegetacion. Regándose las plantas con una disolucion de alcanfor, se vigorizan las plantas, se activa la germinacion y se curan los vegetales enfermos. Los aficionados al cultivo de plantas dentro de las habitaciones deben hacer sus ensayos y obtendrán completo convencimiento.

A LA CATEDRAL DE SALAMANCA

Junto al Tórmes bullente
 que sobre el ancho campo serpentea
 un elevado templo alza su frente.
 Los pétalos halaga de las flores
 el aura de la tarde;
 con vívidos fulgores
 ya sobre el horizonte el sol no arde;
 el día ya perece.....
 Mientras hácia su tumba el sol declina
 mirad la cruz divina
 que cual brillante faro resplandece.
 El río apaga su murmullo blando;
 espirante rumor los aires hiende
 de la ciudad que en sombras va quedando;
 y la campana por do quier extiende
 ecos que á los sentidos nada dicen,
 ecos que solo el corazón comprende.
 La golondrina errante
 al hueco de la torre soberana
 va á terminar su vuelo vacilante;
 viajera por la noche sorprendida
 que de Dios vuela al corazón amante
 á que defienda su inocente vida.
 La gigantesca torre
 de la noche desgarrá el negro velo.....
 cuando ante el tiempo la ciudad se borre
 aún esa torre se alzará hasta el cielo.
 Parece que levanta
 su vista á otro horizonte más grandioso;
 parece que su planta
 quiere alejar de este camino umbroso.....
 No es más sublime cuando nace el día
 pintando los confines del Oriente;
 no es más hermosa cuando en la onda fría
 de los extensos mares de Occidente
 muere el sol con mortal melancolía.
 La grandeza del mundo cae al viento,
 lo grande aquí se encierra,
 al mísero mortal le atrae la tierra
 y á la torre de Dios el firmamento.

Grandiosa catedral, vengo á admirarte;
 reina el silencio por doquier profundo
 entre la negra sombra al elevarte;
 si en tus muros y torres brilla el arte,
 brilla tambien la religion del mundo.
 En las gradas desiertas
 por el hombre en la noche abandonadas
 deja que mire tus grandiosas puertas
 al ódio mundanal siempre cerradas,
 siempre á la fé y á la virtud abiertas.
 Venga aquí el hombre que de fé no aliente
 en su pecho un destello soberano;
 venga al altar á reclinar su frente;
 verá que es solo el miserable humano
 ante ese Dios que el universo llena
 de pobre polvo, miserable grano,
 átomo leve de menuda arena.
 A cada nueva aurora
 la noche un sueño encantador nos lleva;
 á cada tarde que el ocaso dora
 nos lleva el dia una esperanza nueva.
 A cada paso que en el mundo damos
 una lágrima salta de los ojos,
 trás de cada ilusion con que soñamos
 del desencanto siguen los enojos.
 Pero la fé, si el corazon la abriga,
 nunca en el hombre á declinar empieza;
 la altiva catedral, del cielo amiga,
 siempre al cielo levanta su cabeza.
 Sonido lento y grave
 rompe el silencio de la noche oscura.....
 ¡oh! del Señor la hospitalaria nave
 al náufrago infeliz salvar procura.
 En la torre cristiana
 suena con dulce acento la campana,
 que parece que dice á los mortales
 con sus hondos sonidos:
 ¡Aquí no hay opresores, ni oprimidos!
 ¡Todos bajo los cieles sois iguales!
 En medio de su duda aterradora
 al incrédulo llama,
 y en lugar de decirle *reza y llora*—
 parece que le dice *siente y ama*.

Madrid.

Del mar de las pasiones
 miro las olas con furor alzarse,
 mas su rabiosa espuma
 en tu serena calma va á estrellarse.
 Libre de densa bruma
 eres tranquila playa donde espira
 el horrible furor de la tormenta,
 que siempre claro el firmamento mira
 aunque avance la nube cenicienta.
 Eres seguro puerto
 que encuentra el navegante en su camino
 al surcar de la vida el mar incierto.
 Eres en medio del mortal combate
 valle tranquilo de la infausta guerra
 jamás sus alas tenebrosas bate.....
 robusta encina que su sien no abate
 al huracan que la montaña aterra.
 Vengo á pensar en tus desiertas gradas,
 vengo á buscar tu calma seductora:
 del mundo que allá gime
 quiero no oír la voz desgarradora.
 Quiero no ver del hombre la amargura,
 quiero no oír el mundanal quebranto,
 quiero escuchar del templo allá en la altura
 del ave de la noche el triste canto.....
 ¡Quiero alzar mi cabeza,
 y que mi mente al admirar se asombre
 del Dios de los espacios la grandeza,
 la pequeñez del hombre!

ERNESTO GARCIA LADEVESE.

Madrid.

Número de palabras diferentes empleadas en la conversacion. El doctor Mr. Muller ha hecho la observacion de que muchos campesinos en estado de rudeza apenas emplean de 200 á 250 palabras en sus conversaciones. Los hombres de mundo, de regular educacion, usan de 3 á 4.000; los hombres varsados en las letras y amantes de una buena ilustracion se sirven de 10.000 términos, y solo Shakespeare ha ofrecido 15.000 diferentes en la inmensa variedad de expresiones con que ha escrito sus obras. El *Antiguo Testamento* no presenta más de 5.000 palabras distintas.

JZÉS, SÉMERON Y ANTROPÍA (1).

(MONÓLOGO TRASCENDENTAL).

—¡Cuánto me adora Antropía!—decía Jzés sentándose en un rústico banco.—
¡Oh! ¡Y cómo no adorarme? Yo la encontré en medio del bosque próxima á ser devorada por las fieras..... ¡Qué hermosa estaba en su terror!..... «¡Sálvame! sálvame!» me dijo arrojándose en mis brazos..... ¡Oh Antropía! No en vano me pediste socorro..... Yo te salvé, te salvó Jzés, bella Antropía, y tú en cambio diste á Jzés tu amor.....

Pero ¿por qué no vendrá hoy á buscarme?—siguió Jzés levantándose y paseando agitadamente.—¡Qué terribles son los celos! Hace unos días que noto en el rostro siempre jóven de Antropía una desusada expresion..... ¿Qué será? ¡Dios mio!..... Bien conozco que me voy haciendo viejo; quizá..... pero ¡no! ¿Por ventura conoce ella más sér humano que yo? ¿No me debe cuanto es? ¿No fui yo quien la arranqué de las garras de la fiera, quien cubrió su desnudo seno palpitante de amor, quien la bascó una cueva donde dormir tranquila? ¿No conozco yo la bondad de su alma? ¡no! no hay duda! ella me ama, sí, me ama, pero ¿por qué no viene?..... ¡Antropía! ¡Antropía!..... ven! ven á mis brazos!

¡Cuánto tarda! ¡oh! será preciso..... ¡ea, Jzés, valor! vé á buscarla!..... Hé aquí la senda trillada por sus rosados piés!..... ¡ánimo! este es tu báculo!..... ¡apóyate en él!..... en marcha!..... Quisiera correr, pero no puedo..... mis piernas se doblan por la fatiga. ¡Cuánta diferencia de hoy al día aquel en que por vez primera ví á Antropía! Entonces estaba ágil, robusto, jóven..... Hoy apenas puedo sostenerme, arrastrarme..... Mi voz es débil, mis cabellos blancos..... ¡no puedo! no puedo más! la esperaré á orillas de este arroyo.....

¡Cielos!..... ¿qué veo? ¡cállate, corazon! yo..... me ahogo!..... Es Antropía, la siempre jóven Antropía..... ¡Yo desfallezco!..... ¡Dios mio! marcha! marcha, pobre Jzés! ¿qué importa tu debilidad?..... ¡Ah! ¿qué es esto? ¡un pantano!..... yo me hundo! me hundo! ¡socorro! Antropía!..... ¡oh! ¿quién está á su lado? ¡un jóven! ¡Sémeron! un hermoso jóven..... ¡como ella! ¡la habla! le escucha!..... ni aun se acuerda de mí!..... qué bello es él!..... mi vida se concluye! me sigo hundiendo!..... ¡ah! ah!..... ¡es imposible! ¿Y para qué vivir? Ella no es culpable! así tenía que suceder!..... ¡Dios lo quiere!..... Adios, Antropía!..... ¡ay!

FERNANDO ARAUJO.

(1) Ayer, Hoy y la Humanidad.

EN UN ÁLBUM.

Sé que eres bella, muy bella,
y aunque estás lejos, muy lejos,
llegan á mí tus reflejos
como la luz de una estrella.

Escuchar se me figura
que dices: «Me importa nada
saber aquí si te agrada
poco ó mucho mi hermosura.»

A una niña que no es fea
es justo le cause enojos
el que la admiren los ojos
cuando el cabello blanquea.

Yo no te hablaré de amor,
porque no quiero aceptar
tu desden; ¿quién va á buscar
entre la nieve una flor?

Niña, no huyas; ven á mí;
la belleza me enajena,
mas como sé que eres buena
eso me arrastra hácia tí.

Oye; te daré consejos
porque sé que eres discreta;
flores no tiene el poeta
y da lo que dan los viejos.

Quiero decirte una cosa
que aunque es vieja y muy sabida,
torpe la mujer olvida:
sé buena y serás hermosa.

Poco vale la figura;
la virtud gana la palma,
que la hermosura del alma
es la mejor hermosura.

Muchos hombres en el mundo
te adorarán, hija mía;
y en el mundo, sin falsía,
solo hay un amor profundo.

Ana, consulta á tu madre;
y ella te hará comprender
que nadie te ha de querer
como te quiere tu padre.

Madrid Enero de 1878.

TEODORO GUERRERO.

EL TRABAJO.

I.

En medio de todas las amarguras, de todas las penas de la vida, Dios nos ha dado un amigo, un consuelo, un refugio; amigo fiel que nunca engaña, consuelo inagotable y lleno de abnegacion, refugio seguro y jamás asaltado por las tempestades.

El trabajo.

Dios nos lo impuso como castigo y como ley, más nos dió tambien en él un inmenso beneficio á la manera que un padre pone en un rincon del encierro donde ha confinado á su hijo travieso, un alimento sano y nutritivo que sostenga sus fuerzas.

Las diversiones que el mundo ofrece son impotentes para calmar los grandes dolores, para consolar las penas del corazon; el que es verdadera y profundamente desgraciado, se halla solo con su desconsuelo en medio de la multitud; solo ve tinieblas en su interior y en derredor suyo; la alegría de los demás le fatiga y le parece un insulto; en el egoismo de su dolor quisiera que la naturaleza entera estuviese de luto, y se cree con derecho para exigirlo; su amargura es terrible, inagotable, amarga, desolada; más si llega á recurrir al trabajo, si halla valor para vencer su pena durante algun tiempo y busca á aquel fiel amigo, está salvado.

Verdad es que las primeras horas le costarán un esfuerzo supremo; verdad es que durante algun tiempo desmayará, y el desaliento invadirá de nuevo su espíritu como una ola negra: más poco á poco el trabajo le irá curando y se irá insinuando como un amigo dulce y firme á la vez que le infunde ánimo y confianza.

El trabajo hace las veces de la familia de que se carece, del amor que se perdió en el vacío del cansancio ó en la amargura de los desengaños, de los hijos que duermen en el sepulcro de la fortuna que ha naufragado, de todos los bienes de la vida: llena no solo el tiempo sino el pensamiento, y las horas vuelan rápidas cuando el dolor las hacia eternas.

II.

Os voy á referir lo que yo misma he visto, pues el precepto sin el ejemplo no convence gran cosa.

Conocí una mujer muy bella y que poseía una fortuna más que regular; su marido la amaba, y era madre de dos hijos que adoraban los dos.

Todas las amigas envidiábamos á aquella mujer; en su casa solo habia delicias; la paz, la alegría moraban allí; era un compuesto de risas de niños, de música, flores, lujo y aromas: la mesa espléndida atraía amables y risueños amigos; la magnificencia de su salon, amigas bellas y elegantes; cada uno hallaba en aquella casa lo que preferia, y así es que todos se apresuraban á ir á ella.

Por las noches se reunia una concurrencia tan numerosa como escogida; se cantaba, se leían versos, se tomaba té, se hablaba de arte y de todo lo que es bello y agradable.

Luisa, que así se llamaba mi amiga, vivía en un *cielo*; así decíamos cuantas personas la tratábamos.

Quando pasaba con su marido y sus hijos, recostada en un soberbio carruaje, por las anchas calles de la Fuente Castellana, todos decían:

—Ahí va la mujer más dichosa de Madrid.

De repente la vimos enflaquecer, y sus mejillas perdieron su bello matiz de rosa; parecía triste y preocupada pero á nadie confió el secreto de su pena, que permaneció guardado en su pecho.

Pocos dias despues de esta mudanza empezó á correr un rumor extraño.

Se decía que el esposo de Luisa hacia la corte á una amiga de su esposa, muy á la moda y muy elegante, aunque de escasa fortuna.

Una noche Luisa fué al teatro con su marido, y algunas personas llegaron á saludarla. Así que estuvo acompañada, le dijo aquel que iba á salir un instante y que volvía; la funcion terminó y Luisa esperaba aun á su esposo. Tomó su coche y volvió sola á casa.

Le esperó toda la noche en vano; no volvió.

III.

El esposo y la amiga habian huido juntos llevándose toda la fortuna.

Sólo se salvó el dote de Luisa, que era corto, pues su marido se habia casado con ella por amor y no por miras interesadas.

—¿Qué se han hecho tantas amigas y tantos amigos como yo tenia?—me preguntaba un dia Luisa.—Todos han desaparecido con mi felicidad y mi opulencia; desde que vivo en esta modesta casa á nadie veo.

—Te quedan tus hijos,—le dije;—no te quejes ni echés de ménos lo que tan poco vale.

Luisa se resignaba abrazando á los dos niños.

De repente fué el mayor atacado de viruelas malignas; contagióse el segundo, y en el término de quince dias los perdió á los dos.

Entonces aquella pobre alma cayó en la más negra desesperacion.

—Trabaja,—le dije nn dia,—ó te matarás.

—¡Trabajar!—exclamó con amargura;—¿para qué? ¿para quién?

Para distraerte.

—¿Piensas que el coser ó el bordar me distraerá?

—No hablo del trabajo mecánico, ocupa tu pensamiento; traduce para un editor, y con lo que te dé, socorre á los que tienen ménos que tú; eso te producirá dos bienes; la distraccion, y el poder aliviar la desgracia.

Luisa siguió mi consejo, la soledad de sus dias se los hacia eternos: su dicha habia huido como el humo para no volver.

Sabia el inglés y el francés, y se puso á traducir.

Quando se cansaba de este trabajo tomaba una obra de tapicería, y copiaba en los dibujos que venden para este fin unas pinturas y paisajes enteros, con una facilidad y belleza sorprendentes.

Así la combinación de los colores y detalles ocupaba su imaginación tanto como su mano.

Luisa sabía dibujar con perfección, y utilizaba su talento dibujando con su aguja.

De todo esto sacaba algún dinero y socorria algunas desgracias.

Lo que no habieran alcanzado las diversiones y las distracciones del mundo, lo consiguieron el trabajo y la ocupación continua.

Luisa se consoló poco á poco de la injusticia de su suerte, y dejó de pensar en los amigos ingratos y egoistas, en las amigas que la explotaban sin amarla y que huyeron de su lado el día de la desgracia; pensaba en sus hijos que le guardaban un sitio en el cielo, y se ocupaba de aliviar las desgracias ajenas, que es el solo medio de ser dichosa en el mundo.

Un día supo que su marido, arruinado por la mujer á la que todo había sacrificado, se hallaba miserable y careciendo de recursos. Luisa le envió todos los que tenía y redobló su trabajo.

Su marido, avergonzado, conmovido, quiso salir de la abyección en que estaba é imitó su ejemplo; buscó trabajo á su vez, lo encontró y fué á llamar á la puerta de su mujer.

—No hablemos del pasado, le dijo ésta; yo no me acuerdo de nada, me halla honrada como me dejaste: trabajemos juntos.

Así se hizo, Luisa siguió traduciendo y bordando; su marido aceptó un modesto destino y en breve un agradable y tranquilo bienestar reemplazó á su pasada opulencia.

Un hijo ocupó el lugar de los que habían volado al cielo, y fué para los esposos un nuevo lazo. Este niño, educado para el trabajo, será algún día uno de los grandes artistas de quienes se envanecerá con más justicia nuestra patria.

Madrid.

MARTA DEL PILAR SINUES.

Pronósticos del tiempo. Cuando los patos graznan y vuelan, sumergiéndose en el agua, indican la lluvia y la tormenta.

Los pichones que tardan en volver al palomar, pronostican la lluvia.

Quando los pájaros se reúnen buscando alimento junto á las poblaciones, es indicio de grandes heladas, lo propio que cuando las grullas vuelan á bastante altura y no graznan.

Si las golondrinas vuelan junto á la tierra ó el agua, tocándola con las alas anuncian vientos fuertes.

Si las lechuzas chillan al ponerse el sol, señal de lluvia.

Quando las moscas pican con más tenacidad, indican también lluvias, del mismo modo que cuando las abejas se ajitan en derredor de las colmenas, y acometen á los que se acercan.

La agrupación de muchos mosquitos, dando grandes zambidos después de puesto el sol, anuncia buen tiempo.

Lo mismo puede pronosticarse si los pescados saltan muy á menudo sobre el agua.

Quando los bueyes pacen muy de prisa después de haber llovido, es señal de que lloverá más.